

Las **2** caras del entrenamiento

Fernando Peralta
Alejo de Dovitiis

esfera editorial

Las dos caras del entrenamiento

**GM Fernando Peralta
MI Alejo de Dovitiis**

Esfera Editorial

Índice general

Bibliografía	8
Prólogo	9
CAPÍTULO 1: Metodología de entrenamiento	11
Introducción	11
I. Mentalidad formativa y mentalidad competitiva	11
II. Requisitos del entrenamiento	14
III. El entrenamiento físico y mental	23
El entrenamiento físico	23
El entrenamiento psicológico	24
La mentalidad ganadora	25
IV. Toma de decisiones en momentos críticos	28
CAPÍTULO 2: El análisis de las propias partidas	31
¿Cómo analizar una partida?	31
¿Qué cosas son importantes?	32
La prueba del tiempo	32
Acerca de ciertas posiciones malignas	34
Tropezones con la misma piedra	37
CAPÍTULO 3: Pautas para el entrenamiento en las distintas fases del juego	39
Introducción	39
I. Entrenamiento de la apertura	39
¿Cuál es mi estilo?	39
Estilo ambicioso	40
Estilo conformista	41
Estilo sólido	42
Estilo arriesgado	44
Un método integral de estudio de una apertura	45
II. Entrenamiento del medio juego	50
III. Entrenamiento del final	54
IV. La preparación puntual de la partida	59
CAPÍTULO 4: Las aperturas	63
I. Estudiando la apertura	63

Selección del material a estudiar	63
¡Cuidado, no pierda el tiempo!	64
Identifique lo que es importante y útil	65
Los libros de aperturas no se leen como las novelas	68
¿Qué nuevo?	70
II. Jugando la apertura	72
La rutina es mala	72
¿Le suena familiar?	73
CAPÍTULO 5: La conexión de la apertura con el medio juego y el final	79
I. Pensando en el final desde el principio	79
El final en la mente de ambos competidores	80
II. La estrategia del final en el juego de las blancas	87
¿Jugar a ganar con blancas?	89
III. El plan de ir al final velozmente de parte de las negras	92
¿Jugar a entablar con negras?	92
IV. Experiencia propia sobre el tema	98
CAPÍTULO 6: El cálculo de variantes	101
El "árbol de variantes"	101
Selección de jugadas candidatas	104
Las nuevas candidatas	105
¿Qué rama podar primero?	106
¿Empezamos por la más fácil?	107
¿Empezamos por la mejor?	107
Acercamiento a una conclusión	108
CAPÍTULO 7: El universo de los finales	109
I. La génesis del final	109
El final temático	115
El final sin patrones	121
El final con patrones falsos	125
II. Los finales teóricos y sus procedimiento tácticos	127
Las leyes de los finales típicos	127
Posición de Philidor	127
Posición de Cochrane	129
Posición de Szen	130
Métodos de entrenamiento en los finales típicos	132
III. Los finales técnicos y sus procedimientos estratégicos	132
Los principios de los finales atípicos	132
Métodos de entrenamiento en los finales atípicos	135
IV. Experiencias enriquecedoras sobre el tema	135
¿Quién dijo que todo está perdido?	139
CAPÍTULO 8: Experiencias en los finales	141

Imitando al gran Víktor	141
Los problemas de la defensa benoni	146
¿Contraataque o defensa?	150
Más que exactitud	154
Ejercicios	161
Soluciones de los ejercicios	165

Símbolos ajedrecísticos

±	Pequeña ventaja blanca.
∓	Pequeña ventaja negra.
±	Clara ventaja blanca.
∓	Clara ventaja negra.
+−	Decisiva ventaja blanca.
−+	Decisiva ventaja negra.
#	Mate.
∞	Juego incierto.
∞	Compensación.
↑	Iniciativa.
→	Ataque.
↔	Contrajuego.
⊙	Ventaja de desarrollo.
○	Ventaja de espacio.
⊙	Zugzwang.
!	Buena jugada.
?	Mala jugada.
!!	Excelente jugada.
??	Muy mala jugada.
!?	Jugada interesante.
?!	Jugada dudosa.
△	Con la idea de.
x	Debilidad / Mal ubicado.
□	Jugada única.
⊖	Mejor es.
⊕	Centro.
↗	Diagonal.
↔	Columna.
»	Flanco de rey.
«	Flanco de dama.
⊥	Final.
♖♗	Pareja de alfiles.
♖♜	Alfiles de color opuesto.
♜♜	Alfiles del mismo color.
♟	Peón pasado.
⊕	Tiempo.

Bibliografía

- | | |
|--|---|
| Kasparov G.: | Mis geniales predecesores I (2003) |
| Alburt L., Chernin A.: | Pirc Alert! (2001) |
| Kotov A.: | Piense como un gran maestro (1982) |
| Kortchnoi V.: | Practical rook endings (1999) |
| Dvoretsky M. | Dvoretsky's Endgame Manual (2003) |
| Valerga D., Scarella E., de Dovitiis A.: | El ajedrez práctico (2003) |
| de Dovitiis A.: | Pensar la apertura (2005) |
| Zlotnik B.: | Chess knowledge training mastery (2001) |
| Valerga D.: | El cambio de piezas (2005) |
| Yermolinsky A.: | El camino hacia el progreso en ajedrez (2002) |
| Shereshevsky LM., Slutsky K.: | Mastering the endgame I y II (1996) |
| Karpov A., Guik E.: | Mis finales favoritos (1992) |
- Sahovski Informator 1-98
New in Chess Yearbook 82

Prólogo

Alejo de Dovitiis

Desde hace años me tiene fascinado la inmensa aventura de escribir libros. Con mis amigos los maestros internacionales Enrique Scarella y Diego Valerga hice la primera experiencia en ese aspecto la que dio nacimiento al Ajedrez Práctico. Luego tuve la oportunidad mediante Álvarez Castillo editor de realizar una obra individual denominada Pensar la apertura.

Al vernos con Fernando en ocasión de entrenarse para el Campeonato Argentino del año 2006 -que por cierto ganó él- nos propusimos darle forma a esta idea de hacer un libro con dos miradas: una la del gran maestro en plena actividad que lucha constantemente por crecer y otra la del entrenador (con corazón de jugador aún) que por medio de muchas experiencias de preparación con jugadores de fuerte nivel quiere transmitir todas sus experiencias en esta obra.

En el capítulo uno busco analizar los requisitos del entrenamiento y la mentalidad que se necesita para que el trabajo de preparación sea fructífero en cuanto a los resultados deportivos que se obtengan a futuro. Una seria labor preparativa viene de la mano de una mentalidad fuerte, decidida en cuanto a las metas que se pretenden alcanzar.

En el capítulo tres intento sugerir métodos de estudio de las distintas etapas de la partida, donde cada una tiene sus particularidades pero la interrelación entre ellas tiene una clara significación que no puede ser pasada por alto. Además, en una época informática con tantos datos disponibles, no podía dejar de tener en cuenta a la preparación individual de una partida.

En el quinto capítulo trato de ver a la partida de ajedrez como un todo integrado donde desde el inicio del juego el ajedrecista avezado debe ir previendo hasta el final de la batalla teniendo en consideración distintos aspectos dinámicos y estáticos de la posición.

En el capítulo séptimo intento explorar el extenso mundo de los finales de partida donde hay tan pocos efectivos sobre las sesenta y cuatro casillas pero enorme cantidad de recursos ocultos. La idea es estudiar distintas clases de finales y reflexionar sobre las complejidades de los mismos, muchas veces inaccesibles a la mente humana.

Dentro de esta temática de trabajo incorporo ejemplos propios donde puedo analizar con mayor profundidad y conocimiento de causa las numerosas falencias que poseo y alguna que otra virtud.

Por último espero que esta obra donde se plasman dos posturas distintas de un mismo libro sea enriquecedora para los lectores que esperan entrenar y progresar en el maravilloso escenario de los trebejos. Es mi profundo deseo y con seguridad también el de mi amigo Fernando.

Alejo de Dovitiis

Prólogo

Fernando Peralta

Pasó mucho tiempo antes de que se plasmara en realidad el deseo que teníamos con Alejo de escribir un libro juntos. Después de discutirlo bastante llegamos a la conclusión de que la mejor manera de hacerlo era que cada uno escriba sus capítulos separadamente. Los diferentes puntos de vista e incluso las contradicciones que puede el lector encontrar en las siguientes páginas son creo una buena ilustración de las diferencias de percepción del ajedrez entre un jugador práctico (aunque de a ratos también enseño ajedrez es así como me considero) y un entrenador.

El objeto que persigo en mis capítulos es describir algunos aspectos de la partida viva y del estudio del juego donde encontré grandes diferencias entre lo que leí en los libros de cabecera y mi práctica personal. Con respecto al entrenamiento y los excelentes libros escritos a este respecto (en particular los del renombrado entrenador Dvoretsky) en general dependen de la figura del entrenador. Y son pocos los ajedrecistas que tienen uno, la mayoría deben al esfuerzo propio sus progresos. Mis capítulos estarán basados en el trabajo individual.

El análisis de las propias partidas es la base del aprendizaje del jugador. El capítulo referente a este tema trata de describir este trabajo y las muchas dificultades que surgen al realizarlo.

La preparación de las aperturas es un tema tratado adecuadamente en muchos libros. Sin embargo creo que una perspectiva moderna no le viene nada mal. En la actualidad la abundancia de información es un obstáculo tan grande como lo era antes la escasez de ésta. Espero principalmente que el lector encuentre en este capítulo una ayuda para orientarse con coherencia entre la jungla de partidas que se pueden encontrar en una base de datos.

La parte dedicada al *cálculo de variantes* es seguramente la menos didáctica. Trata de algunas cuestiones donde el autor sencillamente no sabe la solución a los problemas, aunque sí entiende que las recetas sugeridas en otros libros son insuficientes. El lector tendrá algunos elementos para concluir qué es lo más correcto (suponiendo que lo "más correcto" exista).

El capítulo dedicado a los *finales* es esencialmente una pequeña colección de experiencias que se proponen sugerir al lector algunas maneras para trabajar en este campo.

Espero que el lector considere la selección de los temas y el material interesantes, y que se sienta identificado con los problemas que se tratan en las siguiente páginas.

Fernando Peralta

1. Metodología de entrenamiento

Alejo de Dovitiis

"La ciencia es sólo un ideal. La de hoy corrige a la ayer y la de mañana a la de hoy"
Ortega y Gasset

Introducción

El ajedrez es considerado un juego científico donde se contrastan hipótesis, teorías y resultados los cuales no se experimentan en laboratorios sino dentro de torneos en los cuales los resultados de las partidas más el análisis posterior de las más mismas busca arrojar la mayor claridad sobre lo que ha sucedido en esos cotejos, es por ello que podemos afirmar que el ajedrez tiene su faceta competitiva entremezclada con la labor de investigación. Al tener esos matices entra en su órbita la idea del entrenamiento.

I. Mentalidad formativa y mentalidad competitiva

La táctica, la estrategia y distintos tipos de conceptos son enseñados por los profesores quienes inculcan a sus alumnos una *mentalidad formativa* pero los entrenadores son mucho más que eso y tienen una misión concreta basada en inculcar al ajedrecista que dirigen una *mentalidad competitiva* para que cada día juegue y rinda mejor.

1. Shirov A. – Radjabov T.
Linares, 2004

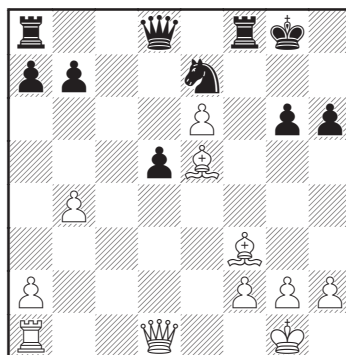
Pasemos a ver una vibrante partida desde la mirada de un profesor que pretende inculcar una mentalidad formativa en su alumno como también desde la óptica de un entrenador que

infunde a sus entrenados una mentalidad competitiva.

1.d4 ♖f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♙g7 4.e4 d6
5.♙e2 0-0 6.♗f3 e5 7.0-0 ♘c6 8.d5

El agudo ataque Yugoslavo.

8...♗e7 9.b4 ♗h5 10.♙e1 f5 11.♗g5 ♗f6
12.♙f3 c6 13.♙b2 h6 14.♗e6 ♙xe6 15.dxe6
fxe4 16.♗xe4 ♗xe4 17.♙xe4 d5 18.cxd5 cxd5
19.♙xe5 ♙xe5 20.♙xe5 (D)



Tras una secuencia de jugadas muy dinámicas debemos evaluar la posición: las blancas poseen una muy buena pareja de alfiles, un peón de más y un enroque adversario bastante dañado mientras que su oponente tiene como contrapartida la ventaja de calidad y la chance de poder deshacerse del molesto infante de "e6".

Señalaría un profesor que estas situaciones de compensación por el material requieren de un juego enérgico por parte del bando que se halla en desventaja de material y un planteo sólido del lado de quien tiene la supremacía material aunque sin que ello signifique dejar de luchar por la toma de la iniciativa.

Un entrenador acotaría que estos tipos de posiciones requieren de mucha seguridad para ser jugadas ya que son muy arriesgadas y no son jugables por cualquier ajedrecista. Sin lugar a dudas se trata de una situación digna para estilos emprendedores que necesitan preparar una variante de este tenor con suma rigurosidad dado lo compleja de la coyuntura que se presenta sobre el tablero.

20...♖b6 21.♙b2!

El signo ha sido puesto por el conductor de las blancas y con el correr del tiempo y nuevos hallazgos de la teoría de aperturas puede cambiar. 21.♙d4 era otra opción vista.

21...♙h7!?

21...♖xe6?! 22.♗d4 ♘f7 23.♖g7+ ♙e8 24.♖xh6± (según Shirov) pero no se ve una continuación contundente frente a 24...♙d7 25.♗d2 ♖ac8 26.♙d4♖; 21...♖xb4 22.♖b1♖ da más miedo pero puede jugarse.

22.♗e2

22.♗e1 es interesante.

22...d4!?

22...♖xb4? 23.♗e5 ♖g8 24.♖c1 ♖ac8 25.♖xc8 ♗xc8 26.♙xd5 ♗e7 27.♙f3 ♗f5 28.g4 ♗g7 29.e7 ♗e8 30.h4!+- luce como una secuencia contundente indicada por el propio conductor de las piezas.

23.h4!

Un aire grande con ansias de ataque. 23.♖d1 ♖ad8 24.♖c4 ♗f5∞.

23...♖f6! 24.♖e1 ♖xb4 25.a3!

25.h5?! ♖xf3! 26.gxf3 ♖g8!; 25.♖d1?! ♖d8 26.h5! (26.♗e5 ♖xf3! (26...♖f5 27.♖c7♖) 27.gxf3 ♖xb2 28.♖f6 ♖a3=) 26...♖c5!?

a) 26...gxh5 27.♗d3+! [27.♙xh5 ♗g6! 28.♖d3 (28.♗e4 ♗e7!) 28...♖c4!∞] 27...♗g6 28.♙a3 ♖b6 29.e7 ♖e8 30.♖xd4 ♖xd4 31.♖xd4 ♖e6 32.♙xh5 ♖8xe7 33.♙xe7 ♖xe7 34.f4±

b) 26...♖b6! 27.hxg6+ ♙g8 (27...♙g7! 28.♙g4 ♖c5∞) 28.♙g4 ♖xg6∞; 27.♙e4! (27.♖e4?! ♗c6 28.hxg6+ ♙g7) 27...♙g8 (27...♙g7 28.♙xg6! ♗xg6 29.hxg6 ♖xg6 30.e7 ♖c6 31.g3 ♖e8 32.♖xd4 ♙h7 33.♙a3±) 28.♙xg6! ♗xg6 29.hxg6 ♖e7 30.♙xd4 ♖xe6 (30...♖xg6 31.♖e5 ♙h7 32.♖e1±) 31.♖c4! b5 32.♖b3♖

Estas variantes aportadas por Shirov en el Informador 90, partida 497 muestran que el blanco tiene juego en todos los casos, mientras pueda mantener el peón e6 o por lo menos seguir hostigando al rey negro, pero más allá de esa conclusión hay que tener una personalidad acorde para jugar con fluidez este tipo de posiciones tanto para las blancas como con las negras.

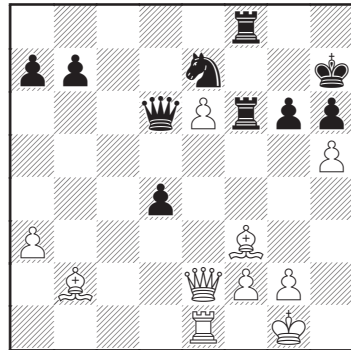
25...♗d6!

25...♖b6?! 26.♗e5 (26.h5 ♖af8) 26...♖f5 27.♖xd4 ♖xd4 28.♙xd4 ♗c6 29.♙c3! (29.♙e3 ♖xf3! 30.gxf3 ♖e8 31.♖d1 ♖xe6 32.♙g2=) 29...♖c5 30.♙b2!± Δ h5, Δ g4, h5.

26.h5!

El blanco debe perseverar o la iniciativa se le esfuma.

26...♖af8! (D)



26...♖e8 27.♖b5! (27.♖d3 ♗c6 28.hxg6+ ♙g8 ♖29.♙g4 ♖f4 30.f3 h5! 31.♖e4 ♖g5 32.♙h3 ♗e5 33.♖xe5 ♖xe5 34.♙xd4 ♖d5) 27...♖d8 28.hxg6+ ♗xg6 29.♖xb7+ ♖e7 30.a4!! (30.♖e4? ♖d6; 30.♖xe7+?! ♗xe7 31.♖e4 ♖xf3 32.gxf3 d3 33.♖e1 ♙g6=) 30...♖xb7 (30...♖e8? 31.♙xd4 ♖xb7 32.♙xb7 ♖fxe6 33.♖xe6 ♖xe6 34.a5 a6 35.♙b6±; 30...♖d6 31.♖xe7+ ♗xe7 32.♙g4 ♖g6 33.♙h3±) 31.♙xb7 ♗e7 32.♙a3±.

27.♖e4!?

27.hxg6+?! ♗xg6 28.♖e4 ♖e8!; 27.♖d3 ♖d8 28.hxg6+ ♗xg6∞; 27.♖c4! ♖xf3!

a) 27...♖f4 28.♙e4 ♗c6 (28...♖h4 29.♙xg6 ♗xg6 30.hxg6+ ♙xg6 31.g3 ♖g4 32.♖d3+ ♙g7 33.♖e4!±) 29.hxg6+ ♙g7 30.♙xc6 bxc6

31.e7 ♖e8 32.♗e4!±;

b) 27...♗d8 28.hxg6+ ♘xg6 (28...♙xg6 29.♗e4±; 28...♙g7 29.♗d1 ♗xe6 30.♗xd4 ♗xc4 31.♗xc4±) 29.♗xb7! ♖b6 30.♗f3!±;

c) 27...♙f5

c1) 28.hxg6+ ♗xg6 29.♗xb7 d3 (29...♗e8 30.♗d3 ♗f4 31.♗d5±) 30.♗d5!±;

c2) 28.gxf3 gxh5! (28...♗xf3? 29.♗xd4 ♗xd4 30.♗xd4 b6 31.♗c1+-; 28...♗f4? 29.♗e4 ♗xe4 30.fxe4 ♘c6 31.♗d5+-; 28...♗f5 29.♗xd4 ♗g5+ 30.♙f1 ♗xd4 31.hxg6+ ♙xg6 32.♗xd4±) 29.♗xd4 b6 30.♗c3 ♗d5∞.

27...♙c6!

27...♗d8 28.hxg6+ ♘xg6 29.♗h5! ♖c6 30.♗xd4 ♗xe4 31.♗xe4 ♗f5 32.g4!±; 27...♗e8 28.♗xb7 (28.♗xd4? ♗xd4 29.♗xd4 ♗xf3 30.gxf3 ♘c6!?) 28...♗xe6 29.♗xe6 ♗xe6 30.hxg6+ ♙xg6 31.♗xd4±

28.hxg6+ ♙g7

28...♙g8 29.♗c1! (29.♗d5 ♗xd5 30.♗xd5 ♗e8; 29.♗g4 ♗e8 30.♗h5 ♗fxe6 31.♗d5 ♙g7 32.♗xe6 ♗xe6 33.♗e3! ♗xg6 34.♗e4∞) 29...♗e8 30.♗g4 d3 (30...♙d8 31.♗d1! ♘xe6 32.♗xd4!) 31.♗xh6! ♗d4 32.♗f5!±

29.♗c1! ♗e7

29...h5 30.♗xh5 ♖c5 31.♗f3 ♗xg6 32.♗b2↑.

30.♗xh6+! ♙xh6 31.♗h4+ ♙xg6 32.♗xc6!

32.♗e4+ ♗f5 33.♗xe7 ♘xe7 34.g4 ♙f6 35.gxf5 b5=.

32...bxc6

32...♗xe6 33.♗g4+ ♙f6 34.♗xd4+-.

33.♗e5 ♗xe6??

Un grave error en una posición muy difícil: 33...♗xe6! 34.♗h5+ ♙g7 35.♗g5+ ♗xg5 36.♗xg5+ ♗g6 37.♗e5+ ♙g8 38.♗xd4 ♗f7 39.g3 ♗fg7! =

Nuevamente aquí un profesor y un entrenador podrían dar dos versiones sobre el mismo yerro: el primero diría que se trató de un error táctico provocado por el poco tiempo que seguramente contaban ambos bandos; el segundo enfatizaría que el hecho de poseer la iniciativa el blanco desde hace muchas movidas ha puesto al negro en situación de rendir examen permanentemente y esa presión constante en cierto momento propicia el error del

jugador que se halla jugando a la defensiva.

34.♗xe6 ♗xe6 35.♗g4+! ♙f7 36.♗xd4+-

El resto ya es cuestión de técnica que por supuesto Shirov la tiene y de sobra por cierto.

36...a6 37.g4 ♗g8 38.f3 ♗f6 39.♙f2 ♗e8 40.♗c4+ ♙g7 41.♗xa6 ♗ef8 42.♗d3 c5 43.a4 ♗a8 44.♗c3 ♙g6 45.♗xc5 ♗fa6 46.♙g3 ♗xa4 47.♗d6+ ♙f7 48.g5! ♗a6 49.♗d7+ ♙g6 50.f4 ♗a1 51.♗d3+ ♙g7 52.♗d4+ ♙g8 53.♙g4 ♗1a2 54.♗d8+ ♙g7 55.♗c7+ ♙g8 56.f5 ♗a7 57.♗d8+ ♙g7 58.f6+ ♙h7 59.♗d3+ ♙h8 60.♙f5 ♗a8 61.♗h3+ ♙g8 62.♙g6 ♗2a7 63.♗e6+ ♙f8 64.♗d6+ ♙g8 65.♗d5+ ♙h8 66.♗h1+ 1-0

Los profesores deben enseñar las tácticas y estrategias del ajedrez, mejorar la capacidad de pensamiento de los niños y *hacerles ver el valor del estudio, del esfuerzo en pos del progreso personal*. Ese es el real sentido y alcance de la palabra *formar*.

Entrenar en ajedrez significa estudiar de manera sistemática distintos aspectos del juego complementando esa ardua labor con ejercicios físicos que brindan mayor agilidad física y mental, una resistencia superior para el supuesto de largas partidas y un canal de relajación para el cuerpo y la mente del ajedrecista.

La noción de preparación puede tener varias ideas rectoras pero siempre el objetivo final es el de mejorar el nivel de juego para obtener en un futuro lo más cercano posible resultados superiores a los obtenidos hasta el momento.

Algunos entrenadores hacen hincapié en un trabajo de tipo táctico intenso, otros utilizan partidas modelos de donde extraen y componen cuadros posicionales, etc. En nuestro caso utilizaremos distintos métodos e ideas según sea la etapa de la partida que se encuentre como objeto de estudio.

El reconocido entrenador cubano (radicado en México) Ramón Huertas en su libro "Ajedrez e Identidad" denomina con la palabra entrenamiento al proceso de generar autoinformación pero ese proceso no es tan sencillo de ser generado sistemáticamente por un ajedrecista, es por ello que la presencia de un

entrenador ayuda en mucho a que la planificación, la mecanización y el cumplimiento de las tareas encomendadas sea efectivizadas de la forma óptima.

Como hemos anticipado daremos en este capítulo pautas para realizar labores de entrenamiento en la apertura, en el medio juego y en el final de la partida de ajedrez las cuales tendrá oportunidad de profundizar en los capítulos específicos.

II. Requisitos del entrenamiento

Para que una rutina de entrenamiento sea productiva aquel debe ser *metódico, regular, intensivo y progresivo* cualesquiera sean las fases del juego que se están ejercitando.

Metódico ya que solamente existe el correcto trabajo de entrenamiento si se cuenta con un método de labores pensado para cada sesión de entrenamiento el cual se irá puliendo ha medida que vayan pasando las jornadas.

Regular debido a que es imperioso que las labores de preparación se hagan en forma constante y no de manera esporádica.

Intensivo en tanto y en cuanto la exigencia de las tareas de entrenamiento deben ser cada vez más fuertes, arduas y duras de realizar. La intensidad se relaciona con el objetivo común de cualquier entrenamiento: ejercitar duro para poder trabajar cada día un poco más que el anterior hasta obtener una labor óptima en cuanto a carga de horas y descanso diarios.

Progresivo se refiere específicamente a aumentar la dosis diaria de complejidad respecto a los temas a ser estudiados, es decir "aumentar la carga cualitativa" del entrenamiento. Este tópico es de vital importancia, ya que no tiene sentido productivo estudiar cada vez más intensamente (referidos a horas) si no se inyecta un aumento en la dificultad de los temas que se analizan.

Ante todo –como señalábamos líneas más arriba– es imposible pensar en una ejercitación seria si no se tiene un método de estudio que contribuya a extraer lo máximo de cada sesión de entrenamiento.

Todo método de estudio consistente debe

tener coherencia (no se pueden abarcar varios temas en forma simultánea) y resulta clave poder extraer una conclusión de lo estudiado al finalizar cada jornada de tareas ajedrecísticas.

Veamos al respecto una maniobra inusual en la apertura ideada por el ex campeón mundial Mikhail Botvinnik, un verdadero maestro en lo que a cuestiones de métodos de estudio ajedrecísticos se refiere.

2. Botvinnik M. – Smyslov V.

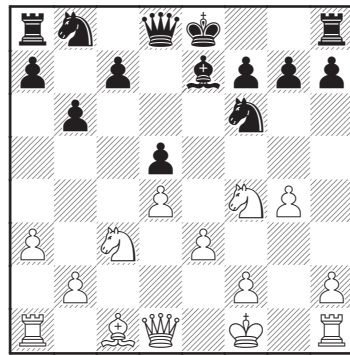
Moscú, 1954

Toda partida que origina una maniobra o idea tiene que ser analizada como partida modelo antes que cualquier otra. Es el caso de este notable juego.

1.d4 ♖f6 2.c4 e6 3.♗c3 ♙b4 4.e3 b6 5.♘ge2 ♙a6 6.a3 ♙e7

6...♙xc3+ 7.♗xc3 d5 8.b3 otorga una leve pero duradera ventaja al color blanco.

7.♗f4 d5 8.cxd5 ♙xf1 9.♗xf1 exd5 10.g4! (D)



La creación del laboratorio de Botvinnik. Una jugada punzante con la idea de molestar al plácido caballo de f6 y de restringir el juego de piezas negro en general.

10...c6

10...h6 11.♞f3 c6 12.h4 y g5 llegará.

10...g5 11.♗h5! (11.♗d3 Sólida, pero no alcanza para obtener la iniciativa por completo para las blancas. 11...h5!? Una idea que luego veremos en partidas modernas. 12.gxh5 ♗xh5 13.♗e5 c6 14.♞f3 ♞c8 15.h3 ♗bd7

16.e4 ♖xe5 17.dxe5 g4 18.♖f4 ♖xe4 19.♖xe4 dxe4 20.♖xe4 ♖e6 21.♙f4 gxh3 22.♞c1 ♖d5 23.♖xd5 cxd5 24.♞c3 ♖d7 1/2- 1/2 Filip-Pachman, Praga 1954) 11...♖xh5 12.gxh5 c6 13.♖f3 sí concede la iniciativa a las blancas según Kasparov.

11.g5 ♖fd7

11...♖e4 12.♖xe4 dxe4 13.h4.

12.h4

Aquí se empieza a vislumbrar el objetivo del plan blanco: limitar el accionar de las piezas menores negras. Encontrar y resumir la meta principal de una jugada o maniobra forma parte esencial de un entrenamiento serio.

12...♙d6?

12...0-0 13.♖g4 ♖a6 14.e4 dxe4 15.♖xe4 f5 16.gxf6 ♖xf6 17.♖e6+ ♖h8 18.h5! Brinda excelentes chances de ataque al primer bando.

13.e4!

El dominio territorial invita a la ruptura central, otro tema para tomar apunte dentro del esquema de juego de las blancas.

13...dxe4 14.♖xe4 ♙xf4 15.♙xf4 0-0 16.h5!

Como las negras no tienen una reacción central efectiva este avance es muy bueno.

16...♞e8

16...♖a6 17.h6 g6 18.♖a4 ♖ab8 19.♞e1 ♞e8 20.♖c4±

17.♖d6 ♞e6 18.d5! ♞xd6

18...cxd5 19.♖xd5 ♖a6 20.g6 es desolador para las negras.

19.♙xd6 ♖xg5 20.♖f3! ♖xd5

Las alternativas negras no son alentadoras: 20...cxd5 21.♞g1 ♖d2 22.♞d1 ♖xb2 23.♖xd5.

21.♖xd5 cxd5 22.♞c1 ♖a6 23.b4!+- h6 24.♞h3 ♖h7 25.♞d3 ♖f6 26.b5 ♖c5 27.♙xc5 bxc5 28.♞xc5 ♞b8 29.a4 ♞b7 30.♞dc3 1-0

Primera prueba de la fuerza del movimiento g4 en estas formaciones.

La regularidad en el esfuerzo de estudiar en pos del progreso ajedrecístico es fundamental ya que es inútil estudiar ajedrez de tanto en tanto ya que los conceptos e ideas elaboradas suelen evaporarse por su escasa práctica.

Continuemos estudiando la idea creada por el refundador de la Escuela Soviética en manos tuyas frente a otro grande del tablero.

3. Botvinnik M. – Petrosian T.

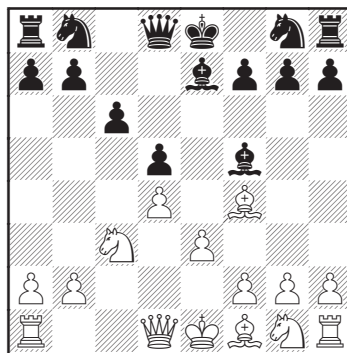
Moscú, 1963

Quien es el inventor de una idea debe ser un experto en su aplicación, por ello es deseable siempre buscar más partidas modelo del creador de una idea ajedrecística.

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♖c3 ♙e7

Como señala Kasparov, esta jugada impide el desarrollo normal del sistema Carlsbad y lleva la posición a otras variantes del Gambito de dama rehusado donde el blanco ya ha desarrollado su caballo a f3 y por tanto ya no tiene la chance de desarrollarlo por e2, donde existen interesantes esquemas para el primer bando.

4.cxd5 exd5 5.♙f4 c6 6.e3 ♙f5 (D)



7.g4!

Una idea análoga a la utilizada contra Smyslov nueve años antes. La analogía es una herramienta sumamente útil para extrapolar ideas o aplicar conocimientos de situaciones similares.

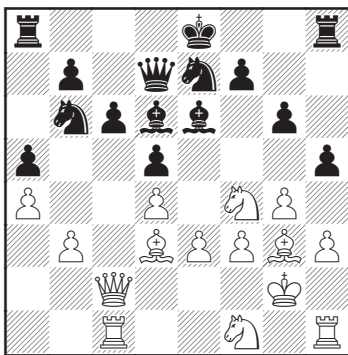
7...♙e6

La mejor retirada del alfil. 7...♙g6 8.h4! ♙xh4? (8...h5 9.g5; 8...h6 9.♖f3 ♖d7 10.h5 ♙h7 11.♙d3 ♙xd3 12.♖xd3 ♖gf6 13.♞g1 con buena ventaja de espacio de las blancas) 9.♖b3 b6 10.♖f3 ♙f6 11.g5 ♙e7 12.♙xb8! ♞xb8 13.♖e5 ♞c8 14.♖xc6! ♞xc6 15.♙b5 ♖d6 16.♖xd5 ♖xd5 17.♖xd5 ♖d7 18.♞c1 ♙e4

14.♔g2 ♖d7 15.f3 g6 16.♞ac1

16.e4!? Recomendada por Tal era digna de consideración.

16...♗b6 17.b3 ♖d7 18.♗e2 ♖dc8 19.a4 a5 20.♙g3 ♙d6 21.♗f4 ♗e7 22.♗f1 h5! (D)



El golpe que las negras deben estar siempre listas para realizar y su contrincante presuroso a neutralizar.

23.♙e2 h4 24.♙h2 g5!?

El negro ha ganado espacio, casi como una revancha frente al plan de las blancas.

25.♗d3

25.♗h5 ♗g8. Única y buena: al equino de h5 sólo le queda cambiarse por el pobre ♙e6.

25...♞c7!

25...♙xh2? 26.♗xh2 ♞c7 27.f4! para jugar 28.♗f3↑

26.♞d2

26.♙e5!? ♙xe5 (26...♞g8 27.f4!) 27.dxe5 d4! 28.exd4 0-0-0! con compensación.

La variante aportada por Kasparov tiene una total dosis de realismo: el negro obtiene la casilla d5 y por ende b4, aparte de la columna d semiabierta.

26...♗d7 27.♙g1

Era mejor 27.♙d1, con idea de e4, ♞al.

27...♗g6 28.♙h2 ♗e7 29.♙d1 b6 30.♔g1 f6 31.e4 ♙xh2+ 32.♞xh2?!

32.♞xh2 Había que conservar las damas.

32...♞xh2+ 33.♞xh2 ♞d8 34.♔f2 ♔f7 35.♔e3 ♞he8

El blanco tiene lo que pocas veces sucede en este tipo de posiciones: una tensión desfavorable en el centro del tablero.

36.♞d2 ♔g7 37.♔f2 dxe4!

Las negras pasan a fustigar a los endebles peones colgantes de su adversario.

38.fxe4 ♗f8 39.♗e1 ♗fg6 40.♗g2 ♞d7 41.♙c2

41.♗h2!? ♞ed8 42.♗f3 ♗e5 43.♗ge1!=

41...♙f7! 42.♗fe3?

Grave fallo posicional. 42.♞cd1 Δ ♗fe3=

42...c5! 43.d5 ♗e5 44.♞f1?

Era mejor 44.♗c4 ♗c8 45.♗ge3 ♙g6 46.♞e1 y el blanco se mantiene en pie.

44...♙g6 45.♔e1 ♗c8 46.♞df2 ♞f7

47.♔d2 ♗d6+ 48.♗f5+ ♙xf5 49.♙xf5 c4!

50.♞b1 b5! 51.b4 c3+! 52.♔xc3

52.♔c1 axb4 (52...♗xg4 53.hxg4 h3+ es muy válida también) 53.♞xb4 ♞a7 54.axb5 ♞a1+ 55.♞b1 (55.♙b1?? ♗d3+) 55...♞a2 56.♞e2 ♗d3+ 57.♙xd3 ♞xe2 58.♙xe2 ♞xe2.

52...♞c7+ 53.♔d2 ♗ec4+ 54.♔d1 ♗a3-+ 55.♞b2 ♗dc4 56.♞a2 axb4 57.axb5 ♗xb5

Tremendos corceles.

58.♞a6 ♗c3+ 59.♔c1 ♗xd5 60.♙a4 ♞ec8 61.♗e1 ♗f4 0-1

61...♗f4 62.♞h2 ♞e7 63.♗c2 (63.♔d1 ♞d8+) 63...♗d3+ y tras ♗c5 las blancas se encuentran perdidas.

Si la sesión de ejercitación no es intensa en cuanto al tiempo de trabajo ni progresiva en cuanto a la dificultad de los temas que se van estudiando entonces será poco lo que se pueda esperar de ella.

Al estudiar una idea o maniobra no podemos quedarnos solamente con el ejemplo básico; debemos intensificar nuestra investigación y reflexionar sobre posibles aplicaciones en situaciones diferentes.

Pasemos a ver como varios grandes maestros entre los que se encuentran el ex campeón mundial Gary Kasparov hacen uso de g4 en coyunturas parecidas con el mismo objetivo a la vista: restringir la acción de las piezas negras.

5. Korchnoi V. – Karpov A.

Merano, 1981

1.c4 e6 2.♗c3 d5 3.d4 ♙e7 4.cxd5 exd5 5.♙f4 c6 6.e3 ♙f5

6...♙d6!? con idea ♗e7 tiende a evitar la

siguiente maniobra de las blancas.

7.g4!?

La idea análoga de Botvinnik.

7...♙e6 8.h3 ♘f6 9.♙d3 0-0 10.♘f3 c5

11.♙f1

Una vez que se ha sido intensivo y progresivo en el estudio de una maniobra, una jugada como ésta debe ser natural y por ende hecha con rapidez.

11...♘c6 12.♙g2 ♙c8 13.♙c1 ♙e8

Según el propio Korchnoi era mejor 13...a6=.

14.dxc5 ♙xc5 15.♘b5± ♙f8

15...♙e7!?

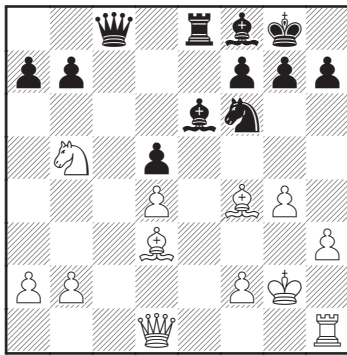
16.♘fd4 ♘xd4

16...♙b6!/? 17.♘xe6 ♙xe6!/? (17...fxe6 18.g5 ♘d7 (18...♘e4 19.♙xe4 dxe4 20.♙a4±) 19.♙h5 g6 20.♙xg6→ como señala el Gran Victor, es muy prometedor para las blancas).

17.♙xc8 ♙xc8

17...♙xc8 18.exd4 ♙a5 (18...a6 19.♘c7 ♙e7 20.♙c2 ♙d7 21.♙c1 ♙d6 22.♘e6 fxe6 23.♙xd6 ♙xd6 24.♙xc8±) 19.a3 Δ ♙c7, b4±.

18.exd4 (D)



¡Nuevamente la simetría en el centro va en favor del blanco!

18...♙d7

18...a6 19.♘d6 con ligera ventaja.

19.♘c7

19.♘xa7!/? ♙a8 20.♘b5 ♙xa2 21.♙b3 (Δ ♘c7 ×b7) 21...♙a5 22.♙c1 h5 23.♙c7.

19...♙c8 20.♘xe6 fxe6 21.♙e1 a6?!

21...♙d6 22.♙d2±

22.g5 ♘e4

22...♘e8 23.♙g4 ♙c6 24.h4± ya que el

negro no posee contrajuego a mano como para preocupar a su oponente.

23.♙g4 ♙b4 24.♙e2 ♙f8 25.f3

25.♙xe4!/?

25...♙f7 26.♙e5 ♘d2 27.a3

27.f4 para a3, deja con buenas chances de victoria al blanco.

27...♘xf3 28.g6?

Una jugada tentadora que Korchnoi considerara un error. 28.axb4?/? ♘e1+-.

28.♙g3!± ♘h4+! 29.♘h2 (29.♙xh4 ♙f1+ 30.♘h2 (30.♙g3?? ♙d6+ (30...♙g1+ 31.♙g2 ♙d6+) 31.♙e5 ♙f2#) 30...♙d6+ 31.♙g3 ♙f2+ 32.♙xf2 ♙xf2+ 33.♘h1 ♙xg3 34.♙xg3= (34.♙xe6+ ♘f8 35.♙e2 (35.♙c8+ ♘e7 36.♙xb7+ ♙c7 37.♙b4+ ♘f7 38.♙d2 ♙f4 39.♙e2 ♙xh3+ 40.♙g1 ♙e3+-)) 29...♘f3+ 30.♘h1 ♙d2 (30...♙e7 31.♙f2+-; 30...♘h4 31.♙xh7+!+-) 31.♙f2 ♙e1 32.g6 ♙f6 33.gxh7+ ♘h8 34.♙f1 ♙xg3 35.♙xg3 ♙f4 36.♙xf4 ♙xf4 37.♙e2 ♘xd4 38.♙xf4 ♘xe2 39.♙f7±.

28...hxg6 29.♙g3

No sirve. 29.♙xg6? ♙xg6 30.♙xg6 ♘h4+-
29...♙e7?

Devolución de gentilezas, aunque no es tan sencillo mover con negras: 29...♘h4+! 30.♘h2 ♘f3+ 31.♘h1 ♘h4! (31...♙d2 32.♙f2±) 32.♙xh4 (32.♙f2?? ♘f5+-) 32...♙f3+ 33.♙g2 (33.♘h2 ♙xd3) 33...♙xd3 34.axb4 ♙f1+ 35.♙g1 ♙f3+ 36.♘h2 ♙e2+ 37.♙g2 ♙d1 38.♙e5 ♙h1+ 39.♙g3 ♙d3+ 40.♙g4 ♙f5+ 41.♙g3 ♙d3+ conduce a tablas.

30.♙f2± ♘e1+ 31.♘h1 ♙xf2

No hay caminos salvadores.

32.♙xf2 ♘xd3 33.♙xe6+ ♙f7 34.♙g3 ♘xb2 35.♙xd5 ♙f6

35...b5 para rescatar al caballo era mejor.

36.♙d6+- g5 37.♙b3

37.♙e4 g6 38.♙xg6+ ♙g7 39.♙e5+- ya que las negras están maniatadas.

37...♙xd4 38.♙e6 g6 39.♙e8+ ♘g7 40.♙e5+ ♙xe5 41.♙xe5+ ♘h7 42.♙xb2 1-0

6. Beliavsky A. – Geller E.

URSS, 1983

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♙e7 4.cxd5 exd5

5. ♖f4 c6

Otra posibilidad es 5... ♗f6 6.e3 ♕f5 (también 6...0-0 7. ♖d3 c5) 7. ♗e2! 0-0 8. ♗g3 se consigue cambiar de diagonal al ♕ negro, ya que si 8... ♖g6? (8... ♖e6 9. ♖d3) 9.h4 h6 10.h5 ♖h7 11. ♖d3 es favorable a las blancas.

6.e3 ♕f5

La alternativa es 6... ♖d6!? con la idea de seguir 7. ♖xd6 ♗xd6 8. ♖d3 ♗e7.

7.g4!

Este procedimiento popularizado por Botvinnik vuelve a ver la luz. Las blancas ganan espacio en el flanco de rey restringiendo a las piezas negras.

7... ♖e6 8.h4

También es posible 8. ♖d3.

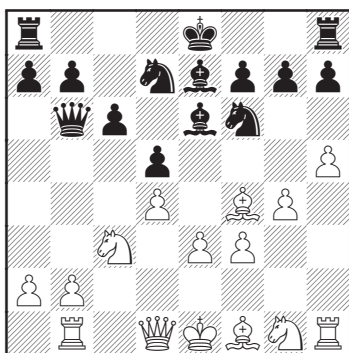
8... ♗d7

8...c5 9. ♖e5!; 8... ♗b6; 8... ♗f6 9.g5; 8... ♖d6 9. ♗h3; 8... ♖xh4 9. ♗b3! b6 10. ♗f3 ♖e7 11. ♗e5 con compensación.

9.h5 ♗b6

Una medida profiláctica importante, las negras evitan un posible enroque largo de las blancas.

10. ♖b1 ♗g6 11.f3 (D) [11.g5 ♗e4]



11...0-0!?

Geller se esfuerza por no brindar a las blancas un punto de contacto y planea retirar su ♗ llegado el caso a e8.

De lo que más se aprende es del análisis de las partidas propias y el conductor de las piezas negras había tenido una mala experiencia frenando g5 de las blancas:

11...h6 12. ♖d3 c5 13. ♗ge2 ♖c8 14. ♖f1 0-0 15.g5 hxg5 16. ♖xg5 ♖fe8 17. ♗e1 cxd4

18.exd4 ♗h7 19. ♖xe7 ♖xe7 20. ♗g3 ♗df8 21. ♖f2 f6 22. ♖c2!! ♖f7 23. ♖b3 ♖ce8 24. ♖bd1 ♗g5 25. ♗f4 ♗d6 26. ♖d3 con ventaja decisiva; Knaak–Geller, Moscú 1982.

12. ♖d3 c5 13. ♗ge2 ♖ac8 14. ♖f1!

Es interesante notar la mala posición de las piezas menores de las negras y la constante recurrencia de las blancas a la maniobra ♖f1, ♖g2. No es claro 14.g5 ♗e8 15. ♗c2 f5 16.gxf6 ♗dxf6.

14...cxd4 15.exd4 ♖d6 16. ♗d2 ♗e8 17. ♖g2 ♗d8

Tratando de mejorar la posición del ♗d7.

18. ♖be1 ♗b6 19. ♖b1!

Las blancas tienen un plan claro, provocar el avance de los peones del enroque negro.

19... ♗c4 20. ♗d3 f5

20...g6 21.hxg6 (más sencillo es 21.b3 ♗a3 22.hxg6 fxc6 23. ♗e3±) 21...fxg6 (21...hxg6? 22.b3 ♗a3 23. ♗e3 es desesperado) 22. ♖xh7 ♖f5! 23.gxf5 ♖xh7 24. ♖h1+! (24.fxc6+?! ♖g7 25. ♖h1 ♖xf4 26. ♖h7+ ♖g8 27. ♖h8+ ♖g7! 28. ♖h7+! =) 24... ♖g8 25.f6! ♗xf6 (25... ♖xf6 26. ♖g5) 26. ♗xd5 con ventaja.

21. ♖c1

Ahora las blancas planean ♗g3 forzando el cambio del alfil negro, luego b2–b3 con una gran ventaja posicional.

Geller trata de cambiar el rumbo lógico de la partida con complicaciones.

21... ♗f6

21... ♗d7 22. ♗g3 ♖xg3 23. ♖xg3 ♗ed6 24.b3 ♗b6 25. ♖g2±.

22. ♗g3 ♖xg3 23. ♖xe6 fxc4 24. ♖xg3 ♗e4+

24...gxf3 25. ♖xf6 ♗xf6 26. ♗xh7+ ♖f7 27. ♖e1 con una ofensiva ganadora.

25. ♗xe4 ♖xf3+ 26. ♗xf3 gxf3 27. ♗g5

Demasiadas piezas merodean al enroque negro.

27... ♗d6 28. ♖xh7+ ♖f8 29. ♖f1 1-0

**7. Kasparov G. – Karpov A.
Moscú, 1985**

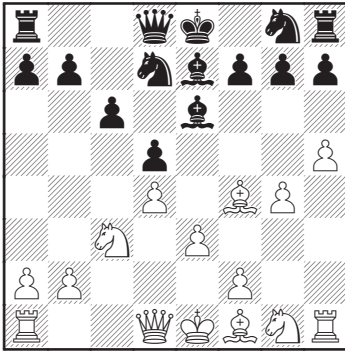
Otra partida donde el negro encuentra una manera interesante de combatir el g4 blanco, demostrando una vez más que el progreso en el estudio hace la mejora en el entendimiento

de cualquier situación ajedrecística.

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♙e7 4.cxd5 exd5
5.♙f4 c6 6.e3 ♙f5 7.g4 ♙e6 8.h4

Para ganar espacio.

8...♗d7 9.h5 (D)



La evolución de este esquema lleva al blanco a ganar espacio en el sector rey.

9...♗h6!

Una ingeniosa forma de batallar contra el dispositivo de las blancas.

10.♙e2

La idea es que luego de 10.♙xh6 gxh6 las negras pueden utilizar la columna g para atacar al peón de g4.

10...♗b6

El ♗h6 está muy mal situado, pero dificulta notablemente el desarrollo de las blancas.

11.♙c1!?

Kasparov mantiene la tensión.

Después de 11.♗h3 g5! las negras quedan bien, por ejemplo: 12.hxg6 hxg6 13.f3 ♙h4+ 14.♗f2 g5 15.♙h2 ♗e7 y 16...f5.

11...♙d6

Apparentemente Karpov disponía ahora de mejores opciones.

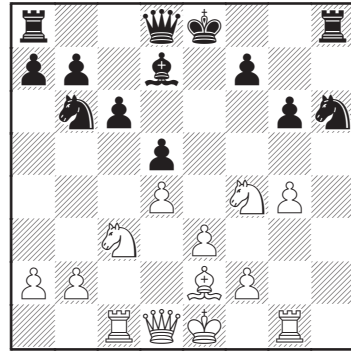
11...♗c4 12.♙xc4 (12.b3 ♗d6) 12...dxc4 13.♙xh6 gxh6 14.♗h3 ♙g8∞.

11...f5!? 12.♙xh6 (12.gxf5 ♗xf5 13.♗f3) 12...gxh6 13.gxf5 ♙xf5 14.♙g4 ♗d7 15.♙xf5 ♗xf5 16.♗f3!?

12.♗h3 ♙xf4 13.♗xf4 ♙d7 14.♙g1 g5 [14...♗g5!?] 15.hxg6 hxg6 (D)

Las blancas no pueden enrocar de ningún lado, mientras que a las negras el reglamento

les permite elegir. Sin embargo la situación se aclara a partir de la próxima jugada.



16.♗d2!!

Conectando las torres, nuevamente es vital darle un sitio al rey para que todos los efectivos coordinen adecuadamente.

16...♗e7 17.b3!

Sigue la lucha posicional contra las piezas menores. En este caso se deja sin perspectivas al ♗b6.

17...g5

Como el enroque corto era demasiado comprometido Karpov debe debilitar la casilla f5 para poder enrocar largo.

17...0-0-0? 18.♗cxd5.

18.♗d3 0-0-0 19.♙h1 f6

En auxilio de su otro ♗ mal ubicado.

20.♗g1! ♗f7 21.♗g3 ♗d6

Karpov prudentemente busca el cambio de damas evitando cualquier posibilidad táctica.

Era posible 21...♙xh1 22.♙xh1 (22.♗b5? ♗c4+! 23.♙xc4 ♙e6!) 22...♙h8!?

22.♗xd6 ♗xd6 23.f3

Las blancas tienen ventaja basada en la debilidad de la casilla f5 y la posibilidad de realizar el avance e3-e4.

23...♙dg8

Para acercarse al rey. La alternativa era 23...♗f7!?

para buscar el cambio de las torres. 24.♗c5 ♗d8

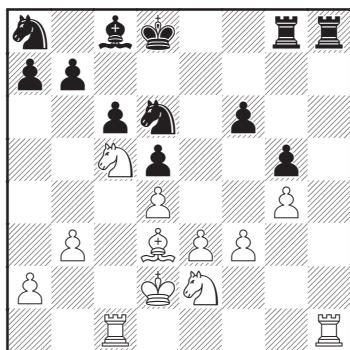
Sería un error 24...f5? 25.♙xh8! ♙xh8

26.gxf5 ♗xf5 27.♙g1.

25.♙d3! ♙c8 26.♗e2!

Rumbo a g3 controlando la casilla f5.

26...♗a8 (D)



27. ♖h7! ♜f8

La clave es 27... ♜g7 28. ♖f5! ♜xh1 29. ♜xh1 y las negras no pueden capturar el peón.

28. ♜h6 ♖c7 29. ♖g3 ♖f7 30. ♜h2 ♖e6 31. ♖d3 ♖g7

Finalmente el caballo llega a controlar f5.

32. ♜ch1 ♖e7 33. ♖f2!

Preparando el avance e3-e4.

33... ♖d8 34. ♖f5! ♜xh2 35. ♜xh2 ♖xf5!

Como se verá luego, quedarse con el ♖ brinda más posibilidades.

35... ♖xf5 36. gxf5 ♜h8 37. ♜xh8 ♖xh8 38. ♖g4 ♖f7 39. e4 ♖d6 40. ♖h6! preparando el decisivo avance del peón e.

36. gxf5 ♜h8 37. ♜xh8 ♖xh8 38. e4 ♖f7 39. ♖g4 ♖d6 40. ♖e3?

El camino correcto era 40. ♖e3! b6 41. ♖h5 ♖e8 42. ♖h6! dxe4 43. fxe4 c5 44. e5! cxd4+ 45. ♖xd4 fxe5+ 46. ♖xe5.

40... dxe4 41. fxe4 b6! 42. b4

Ahora tras 42. e5 fxe5! 43. dxe5 ♖f7 44. ♖g4 c5 (las negras pueden luchar contra los ♖) 45. ♖e3 b5 46. e6 ♖d6 47. ♖f2 ♖f6! 48. ♖fe4+ ♖xe4 49. ♖xe4+ ♖xf5 50. ♖d6+ ♖xe6 51. ♖xc8 a5 52. ♖a7 c4! 53. bxc4 bxc4 54. ♖c6 ♖d5! 55. ♖xa5 ♖c5= (análisis de Wedberg y Schussler).

42... ♖a6!

Intentando el cambio con ♖c4.

43. ♖g4 ♖b5 44. ♖d3

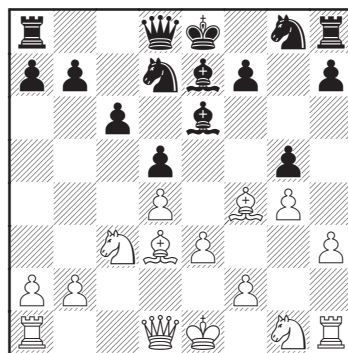
44. e5? ♖xd4 45. ♖xf6 ♖f3+.

44... ♖a3+ 45. ♖d2!? ♖b5 46. ♖d3 ½-½

8) Rustemov A. – Vallejo F.

Dos Hermanas, 2003

1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♖c3 ♖e7 4. cxd5 exd5 5. ♖f4 c6 6. e3 ♖f5 7. g4 ♖e6 8. ♖d3 ♖d7 9. h3 g5! (D)



La complejidad en esta línea alcanza su punto máximo. 9...h5 ya se había intentado.

10. ♖g3 h5

El complemento necesario de g5. 10... ♖b6 11. ♖f3 h6 12. ♖e5 ♖f6 13. ♜c2 ♖d6 14. ♜f3 ♖b4 15. h4 ♖e4 16. hxc5 ♖xc3 17. ♜xc3 ♜xc5 18. ♜c1 ♖a4 19. f4 ♜f6 20. a3 ♖xc3 21. bxc3 ♖xa3 22. ♜b1 con fuerte iniciativa por el peón entregado. Handke–Guinsburg, Bundesliga 2005.

11. f3!?

11. gxh5 ♖gf6 12. ♜c2 ♖xh5 13. ♖h2∞.

11... ♜b6! 12. ♜b1

12. ♜h2! (con idea de h4) 13. ♖f2 ♜xb2 14. ♖ge2 Pero tras 14... ♜b6 no se ve con absoluta claridad la compensación del primer bando por el peón entregado.

12... c5

12... ♖h6!?

13. ♖f1! hxg4

13... cxd4 14. ♖b5 ♜c8 15. ♖xd4±; 13... ♜c8 14. ♖g2 cxd4 15. exd4 ♜xd4 16. ♖ge2↑.

14. fxc4 ♖h6 15. ♖g2 f5!?

15... 0-0 16. ♖f3±

16. ♜f3!↑ fxc4

16... cxd4 17. gxf5 dxc3 18. bxc3! ♜c6 19. fxe6 ♜xe6 20. ♖e2±.

17. hxc4 ♖f6?

17... cxd4 18. ♖xd5↑;

17... ♜f8 18. ♜xh6! ♜xf3 19. ♖xf3±;

17... ♖xc4! 18. ♜xd5 (18. ♜xc4!?) ♖xc4 19. ♜xh8+ ♖f8 20. ♖xd5 ♜c6 21. e4 cxd4!!

(21...0-0-0? 22.♞xf8) 22.♖c7+ ♔f7 23.♗xa8
♗e3+ 24.♔h1 ♕g7±) 18...0-0-0 19.♗b5∞.

18.♕e5! ♔f7?

18...♕xg4!? 19.♞g3 0-0-0 20.♕xf6 ♕xf6
21.♞xh6! ♞xh6 22.♞xg4+ ♔b8 23.♗f3±.

19.♕xf6 [19.♗h3!?] 19...♕xf6 20.♗xd5
♕xg4

Cabe preguntarse ¿cómo se debe actuar
ante partidas de semejantes complicaciones?
La respuesta tajante es razonar, analizar y
luego, si no hay mejoras posibles, ¡memorizar!

21.♞g3!

21.♞xf6+ ♞xf6 22.♗xf6 ♔xf6 23.♞f1+
♔e7 24.dxc5 ♕e6! Δ ♗g4.

21...♞c6 22.e4 ♕e6

22...♞ad8 23.♗xf6→ (23.♞f1 ♞xd5
24.♕c4! ♕e6 25.♞xf6+ (25.♞f3) 25...♔xf6
26.♕xd5 ♕xd5 27.♞e5+ ♔g6 28.exd5±).

22...♕xd4 23.♞f1+ ♔g7 24.♞xh6! ♞xh6
(24...♞xh6?? 25.♞c7+ ♔g8 26.♞f7#)
25.♞xg4 ♞ah8 26.♗h3! con idea de ♞xh3
27.♞xg5+ ♞g6 28.♞xg6+ ♔xg6 29.♗f4+
ganando la torre y la partida.

23.♗xf6 ♗f5!

Los golpes tácticos, producto de una posi-
ción muy abierta, se suceden como una cata-
rata. 23...♔xf6 24.♞f1+ ♔g6 (24...♔e7
25.♞xh6!; 24...♗f5 25.♞e5+) 25.d5+.

24.♞xh8

24.♞xg5! (con idea de ♞ag8. 24...♞xh1
25.♗f3!→) 25.♞h7+! ♔f8 26.♞xh8 ♞xh8
27.d5+.

24...♗xg3 25.♞xa8 ♗f5!?

25...♔xf6 26.♔xg3+

26.d5 ♗h4+

26...♗e3+ 27.♔f3+—

27.♔h1 ♞d6 28.♞f1

28.dxe6+ ♔xf6 29.e5+!! ♞xe5 (29...♔xe5
30.♞e1+ Δ e7+—) 30.♞f1+ ♔e7 (30...♔xe6
31.♞e8+; 30...♔g7 31.♞f7+ ♔h6 32.♞h7#)
31.♞f7+ ♔d6 32.♞d8+ ♔c6 33.e7+.

28...♕f5!

¡Vallejo encuentra jugadas para complicar!
29.e5?!

No es sencillo acertar en estas situaciones:
29.♗h5! ♞h6 30.♕e2 g4 31.♕xg4 ♞g5
(31...♞d2 32.♕h3+—) 32.♞f4+.

29...♞xe5 30.♞f8+! ♔g7

30...♔xf8?? 31.♗d7+

31.♕xf5 ♗xf5 32.♞f3!? ♞xb2!

32...♗g3+ 33.♞xg3!

33.♞xf5?

33.♗d7 ♗h4 34.♞f2 ♞d4 35.♞8f7+ ♔g6
36.♞7f6+ ♔g7 37.d6 g4±; 33.♞g8+! ♔xf6
34.♞f8+ ♔e7 35.♞3xf5+.

33...♔xf8 34.d6 ♞d4

34...♞xa2 35.♞xc5+;

34...c4 35.♞c5! ♞xf6 36.♞c8+ ♔f7
37.d7+;

34...b6 35.♗g4+! (35.d7 ♔e7 36.♞d5 ♔d8
37.♞d6! ♞b5 38.♞e6 ♔c7! 39.♞d6 ♔d8
40.♗h7 ♞xd7 41.♞xd7+ ♔xd7 42.♗xg5
♔c6±) 35...♔e8 36.♗e5 ♞xa2 37.d7+ ♔e7
38.♞xg5+;

34...♔f7!! 35.♗e4+ (35.d7 ♔e7) 35...♔e6
36.♞xc5 g4!±.

35.♗f3 ♞d1+ 36.♗g1

36.♔g2?? ♞c2+

36...c4?

36...♔f7! La mejor chance práctica.
37.♞d5 ♞xd5+ 38.♗xd5 ♔e6 39.♗c7+!?
(39.♔g2!? ♔xd6 40.♗c3) 39...♔d7!
(39...♔xd6 40.♗b5+ ♔c6 (40...♔d5 41.♗xa7
♔c4 42.a4!! ♔b4 43.♗e2 ♔xa4 44.♗c3+ ♔b3
45.♗ab5+—) 41.♗xa7+ ♔b6 42.♗c8+ ♔a5
43.♗e2 b5 (43...♔a4 44.♗d6 ♔a3 45.♗c3+—;
43...♔b4 44.♗b6 ♔a3 45.♗c3 ♔b2 46.♗ba4+
♔a3 47.♗xc5 b5 48.♗d3 b4 49.♗xb4 ♔xb4
50.a4+—) 44.♗d6 b4 (44...♔b4 45.♔g2 ♔a3
46.♗c3 b4 47.♗c4# Por ende las negras no
pueden sacarse el último escollo: el peón a2)
45.♗c1+—) 40.♔g2 a6 41.♔f3 ♔xd6 42.♗e8+
♔d5 (42...♔c6 43.♔e3 ♔b5 44.♔d3 ♔a4
45.♔c2 ♔a3 46.♔b1+—) 43.♔e3 ♔c4 44.♔d2
♔b4 45.♔c2 ♔a3 46.♔b1 b5 47.♗d6 g4
48.♗e2 c4 49.♔a1!+—.

37.♞d5!+— ♞xd5+ 38.♗xd5 ♔f7 39.♗c7

Era más expeditiva: 39.d7+—.

39...c3 40.♗e2 c2 1-0

El rey blanco entra en escena y el juego se
decide en favor del primer bando.

9. Krush I. – Bruzon L.

Buenos Aires, 2003

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♗c3 ♕e7 4.cxd5 exd5

5.♔f4 c6 6.e3 ♕f5 7.g4 ♗e6 8.h3 ♘d7 9.♙d3
g5 10.♙g3 h5

La complejidad de la posición se va tornando natural con el transcurso de las partidas disputadas, por eso el debemos estar preparados de antemano para "la irracionalidad habitual" del esquema.

11.f3

Las blancas mantienen la estructura firme en g4 pero el poder limitante de esa formación ya ha disminuido. 11.gxh5 ♖b6 12.♖b1 ♗gf6 con contrajuego.

11...♗gf6

Un desvío a la partida anterior.

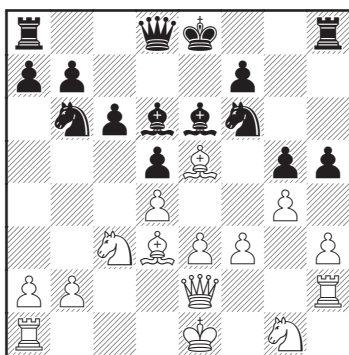
12.♖h2 ♗b6!

Para ♙d6, un cambio muchas veces visto.

13.♖e2

13.♗ge2 ♙d6↑

13...♙d6 14.♙e5?! (D)



La tensión fabricada por el negro obliga al primer bando a ser preciso en el juego, cosa que aquí se demuestra difícil de lograr. 14.♖f2 ♖c7 (14...♙xg3 15.♖xg3 ♖b8 16.♖xb8+ ♖xb8 17.f4 hxg4 18.fxg5 ♗fd7 19.h4 g3 20.♖h1 ♗e7∞) 15.♗ge2 y la partida se encuentra pareja.

14...♙xe5 15.dxe5 ♗fd7 16.f4 gxf4
17.exf4 ♖h4+ 18.♖f2 hxg4 19.f5

Única opción, inhabitual en este esquema.

19...gxh3 20.♗f3 ♖g3?!

20...h2! 21.♗xh2 ♗c5 22.♙c2 (22.0-0-0 ♗xd3+ 23.♖xd3 ♙xf5+) 22...♙d7 Donde las blancas no logran compensar el peón de menos.

21.0-0-0

21.fxe6 h2 22.exd7+ ♗xd7 23.♗xh2 ♖xh2 con compensación, ya que viene un tercer peón para las negras.

21...0-0-0 22.fxe6 fxe6 23.♖g1 ♖f4+
24.♙d2 ♗xe5 25.♗xe5 ♖xe5+ 26.♙f1 d4
27.♗d1 ♖h4?

27...♙d5! 28.♗b1 ♖e4+! 29.♗a1 (29.♙d3? h2+) 29...♗d5+ Para el caso son cuatro peones amenazantes.

28.♖h1 ♖d5 29.♖xh3 ♖xh3 30.♙xh3
♖xa2 31.♖b4!

Las blancas logran contrajuego.

31...♙d5 32.♖e7 ♖d6 33.♙xe6+ ♗b8
34.♖xd6+ ♖xd6 35.♖f8+ ♗c7 36.♖f7+ ♗b8
37.♖f8+

La opción más sensata.

37...♗c7 38.♖f7+ ♗b8 39.♖f8+ ♗c7 ½-½

III. El entrenamiento físico y mental

Toda labor de entrenamiento debe dividirse para ser integral en tareas físicas y tareas mentales. En el caso del ajedrez es por demás evidente que los trabajos físicos resultan indispensables para lo que vulgarmente se denomina "la oxigenación de la mente", esto es hacer que el cerebro como órgano y músculo del pensamiento se vea aliviado de tanta labor intelectual por medio de la descarga de tensiones a través del ejercicio físico. Por su parte, los trabajos mentales potencian las habilidades de reflexión que cada ajedrecista por su naturaleza posee.

El entrenamiento físico

Se trata de las labores relacionadas con el cuidado del cuerpo en pos de obtener una mayor resistencia física durante las partidas de un torneo y también para conseguir una relajación adecuada en los momentos de descanso entre dos juegos.

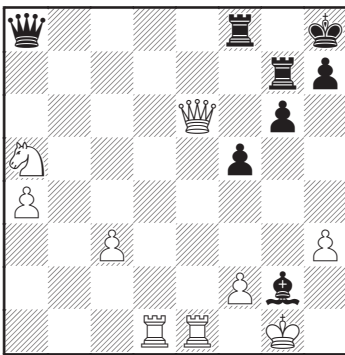
Mientras algunos ajedrecistas gustan de un deporte en particular, otros prefieren hacer musculación, mas lo vital en todos los casos es mover el esqueleto para que el cuerpo acompañe al esfuerzo que realiza la mente.

Los cuatro componentes de la preparación física son: una correcta **respiración**, que hace

fluir de mejor forma la sangre hacia el cerebro y permite estar más relajada a la persona; una buena y balanceada **alimentación**, la que favorece la generación de energía y facilita el buen dormir; el **ejercicio físico** propiamente dicho y el **descanso** ordenado en cuanto a la cantidad de horas y los horarios para dormir.

Procedo a exhibir un ejemplo propio ya que en aquella época, con motivo de estar cursando mis estudios de abogacía, eran pocos los torneos de ajedrez a los cuales concurría. Sin embargo, solía realizar una buena rutina de ejercicios físicos de manera diaria lo que me otorgaba una resistencia corporal suficiente para grandes esfuerzos intelectuales:

10. de Dovitiis A. – Chow Man Yee Panamericano Interclubes, 1992



Tras más de cuatro horas de juego y tras una partida que les fue siempre desfavorable las blancas empiezan a torcer la historia. Mi juego no había sido el mejor, pero yo me sentía como si estuviéramos en la apertura...

40. ♖e5!

Centralización y clavada. 40. ♖h2? ♙f3.

40... ♙xh3 41. ♞d5 ♞f4 42. ♖h2 ♜c8?

Era mejor 42... ♞f5 43. ♞e8+ ♞g8 44. ♞xa8 ♞xa8 45. ♞e5 ♞xe5 46. ♞xe5 ♙d7 47. ♙c4 ♙xa4 48. ♞e4 ♞c8 49. ♞xf4 ♙b3 50. ♙d2 y el blanco no debería perder.

43. f3! ♖g8 44. ♞c5 ♞d7 45. ♙c6

Las blancas van rearmando su ejército.

45... h6? 46. ♙e7+ ♖h7 47. ♞c7! ♞d2+

47... ♞xa4 48. ♖xh3+-

48. ♞e2!

48. ♖xh3 ♞f2!

48... ♞d1 49. ♙d5!

49. ♙f5 ♞xe2 50. ♞xe2 ♞xc7 51. ♞e5 ♞d7!

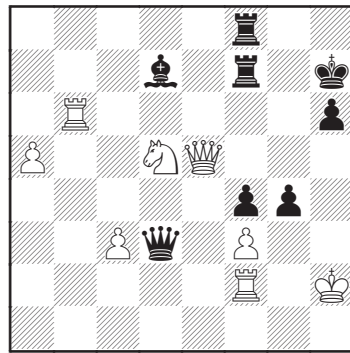
49... ♙d7

49... ♞xc7 50. ♞xc7+ ♖g8 (50... ♖h8 51. ♞e7!+-) 51. ♙e7+.

50. ♞f2 ♞g7 51. ♞b7?

Las blancas son ahora las que se equivocan. Era mejor 51.a5.

51... ♞d3 52.a5 g5 53. ♞b6 g4?? (D)



Parece bastante mejor 53... ♞f5, aunque tras 54. ♞xf5+ ♞xf5 (54... ♙f5 55.a6) 55.c4 el dominio blanco es más que claro.

Parece que el negro ataca, pero había previsto un golpe contra g4.

54. ♞h5!!

Entregando la torre pero irrumpiendo de forma letal en h6.

54... g3+ 55. ♖g2 ♞f5

55... gxf2 56. ♞xh6+ ♖g7 (56... ♖g8 57. ♞h8+ ♖g7 58. ♞h6#) 57. ♞g5+ y se llega al mate.

56. ♞xh6+ ♖g8 57. ♞g6+ ♞xg6 58. ♞xg6+ ♞g7 59. ♙e7+! 1-0

59. ♙e7+ ♖h8 60. ♞h6+ ♞h7 61. ♞xf8#.

La resistencia física ha colaborado con el cálculo en el momento más preciso: en el mutuo apuro de tiempo.

El entrenamiento psicológico

Es la ejercitación del cerebro a los efectos de optimizar los recursos mentales con el fin de desarrollar sobre el tablero el mejor nivel

ajedrecístico posible. Un buen estado de la psiquis es primordial en el rendimiento deportivo de cualquier disciplina deportiva, más aún en el caso del juego de los trebejos.

La labor mental requiere contar con la fijación de metas realistas de progreso, la detección de fortalezas y debilidades en el propio juego y una constante actitud positiva, tema que a continuación pasaremos a ampliar.

La mentalidad ganadora

Es una forma de actuar que debes hacer presente siempre, inyectando confianza en cada una de las tareas que se realiza. Significa un proceder proactivo en búsqueda constante de la superación personal como ajedrecista.

Recuerdo en una ocasión estando frente al televisor viendo el Master de Augusta de golf escuchar decir al gran Jack Nicklaus que la diferencia entre un coloso y un muy buen jugador radicaba en que al llegar a momentos decisivos de la competencia el primero de ellos *no dudaba, pensaba y ejecutaba su juego*. Ya se ha escrito en numerosos libros de psicología deportiva que la velocidad en la toma de decisiones es una de las características de los grandes exponentes de cada deporte.

Dentro de esta beneficiosa forma de mentalidad hallamos al proceso de *visualización*, por el cual, mediante la creación de imágenes pasadas (partidas decisivas ganadas, grandes actuaciones en torneos, etc.) o futuras (recreación de su próximo gran juego: por ejemplo, imaginar y sentirse como un gladiador romano en el mismísimo Coliseo) se busca aprender más velozmente ciertas habilidades o rendir en mejor medida durante una competencia.

La visualización ayuda a encausar las emociones hacia un lado positivo, donde el ajedrecista prioriza su amor por la batalla y el desafío de la competición por encima de cualesquiera de los resultados. De hecho, esta técnica colabora para que el jugador de ajedrez asocie al éxito con el esfuerzo y el aprendizaje. Seguramente un comercial radial sobre un Maratón de Supermercados Carrefour nos hará ver la luz sobre el asunto:

"Si se pierde y no es capaz de recuperarse, se pierde".

"Recuperarse después de haber perdido, es ganar".

"Si piensas si fuiste el mejor, ten presente que ser el mejor es, ser el mejor que puedas ser".

La tan mentada actitud ganadora puede tener dos caras, cual una moneda. La primera y a simple vista más sencilla es cuando un ajedrecista marcha en la punta de un gran certamen y pretende mantenerse allí, en la cima, donde todos le apuntan para derrumbarlo. En esta hipótesis su confianza se halla intacta pero es imposible abstraerse totalmente de la presión de ser el puntero. De allí que es trabajoso mantenerse en el sitio de privilegio.

Observemos a Topalov en el Campeonato de San Luis, que lo consagró Campeón Mundial, de la forma agresiva, preactiva con que salía a buscar el punto entero aún con las piezas negras:

11. Svidler P. – Topalov V.

San Luis, 2005

El gran maestro búlgaro marchaba puntero pero se enfrentaba con negras frente a un duro rival. La forma en la que Topalov juega –más allá de preparaciones puntuales– es realmente asombrosa y demuestra como él sostuvo durante ese evento que no temía a perder.

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 a6 6.♙e3 ♘g4 7.♙g5 h6 8.♙h4 g5 9.♙g3 ♙g7 10.h3

10.♙e2 h5 11.♙xg4 ♙xg4 12.f3 ♙d7 13.♙f2 ♘c6 Se ha jugado infinidad de veces.

10...♘e5 11.♘f5 ♙xf5 12.exf5 ♘bc6 13.♘d5 e6 14.♘e3

14.fxe6 fxe6 15.♘e3 (15.♙h5+ ♘d7 No aporta nada a las blancas) 15...0-0 (15...♙a5+ 16.c3 ♘f3+N ¡La misma idea que usará Topalov! Evidentemente Cheparinov tomó nota de la idea al vivirla en carne propia. 17.♙xf3 ♙xc3+ 18.♘d1 ♙xb2 19.♙c1 ♙xc1 20.♘c4 ♙xa2 21.♙f6 ♙b1 22.♙xe6+ ♘f8 23.♙xd6+ ♘g7 24.♙d3 ♙f4+ 25.♙xb1 ♙xd6

26. ♖xd6 1-0 Cheparinov–Ibarra Jerez, Roquetas de Mar 2004) 16. ♕e2 ♖e7 17.0-0 ♜ad8 18. ♕h5! ♖h8 19. ♖e1 d5 20.a4± se jugó en Kashimdzanov–Anand, San Luis 2005.

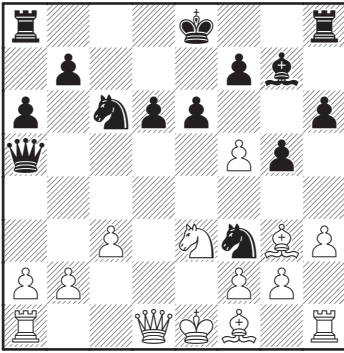
14... ♖a5+

14... ♖e7 15. ♕e2 0-0 16.0-0 d5 17.c3 ♜ad8 18.fxe6 ♖xe6 (18...fxe6) 19. ♖c2 d4 20.cxd4 ♖xd4 21. ♖xd4 ♜xd4 y las negras se encuentran bien. Spasov–Elsness, Gothenburg 2005.

15.c3

15. ♖d2 Era la variante tranquila, pero es de pensar que Svidler también tenía ambiciones de triunfo.

15... ♖f3+! (D)



La idea análoga a la de Ibarra.

16. ♖xf3

16.gxf3 ♕xc3+ 17.bxc3 ♖xc3+ 18. ♖e2 ♖d4+.

16... ♕xc3+ 17. ♖d1

17.bxc3 ♖xc3+ 18. ♖d1 ♖xa1+ 19. ♖d2 ♖xa2+ 20. ♖d1 ♖b1+ 21. ♖d2 ♖b2+ 22. ♖d1 ♖d4 con un virulento ataque de las negras.

17... ♖a4+

17... ♕xb2 18.fxe6 ♖a4+ 19. ♖d2 ♖b4+ 20. ♖d1 fxe6 21. ♖b1 ♖a4+ 22. ♖d2 ♖b4+ (22... ♖xa2 23. ♕d3±) 23. ♖d1 ♖a4+ conduce al jaque continuo.

18. ♖c2

18. ♖c1 ♕xb2+ 19. ♖xb2 ♖b4+ 20. ♖c1 ♖d4 (21. ♖d1 (21. ♖c2 ♖c8→) 21... ♖c3+ (21... ♖c8+ 22. ♕c4 ♖c3+ 23. ♖b1 ♖xc4 24. ♖xc4 ♖xc4 25.a3±) 22. ♖b1 (22. ♖c2 ♖xc2 23. ♖xc2 ♖xa1+→) 22... ♖b4+= ¿Svidler no quería tablas? Desde el punto de vista de la mentalidad ganadora su actitud es loable, bajo

una óptica práctica considero que no tanto.

18... ♕xb2 19.fxe6 fxe6 20. ♖b3!

La mejor opción: erradicar las damas del tablero.

20... ♖xb3 21.axb3 ♕xa1 22. ♖xa1 ♖e7

23. ♕d3 ♖ac8 24. ♖e1

24. ♖c2 ♖a5 25. ♖d4 e5 26. ♖f5+ ♖f6 27.b4 ♖c4 28. ♖e2 d5∞

24... ♖d4 25.f3

25. ♖c2 ♖xb3 26. ♕f5 e5 27. ♕xc8 ♖xc8

Los peones negros se hallan muy compactos y las piezas blancas bastante inactivas.

25... ♖c3 26. ♖d2 ♖hc8 27. ♖b1

27. ♕c4! ♖8xc4 28.bxc4 ♖xc4

27... ♖3c5! 28.b4

28. ♕f2 ♖d5 29. ♖b2 ♖b5

28... ♖d5 29. ♕f2

29. ♕e4? ♖xf3+! 30. ♖e2 ♖d2+ 31. ♖xf3 ♖c3+ 32. ♖g4 ♖d4 33. ♖e1 ♖xb4!-+ La variante aportada por el gran maestro Ftacnick deja al descubierto el magro papel del caballo blanco.

29... ♖d7 30. ♕e3

30. ♖b3 ♖c6 31. ♖e2 ♖xb4 32. ♕e4 ♖e5 (32... ♖a2 33. ♕xd5 ♖c3+ 34. ♖e1 ♖xb1 35. ♕xb7 ♖b8) 33. ♕g3 ♖b5 34. ♖d4 ♖b6 35. ♕f2 d5 36. ♕g6 a5.

30... ♖f5 31. ♕f2 ♖h4!?

31... ♖d4 32. ♕e3 ♖f5=

32. ♕xh4 gxh4 33. ♖c2 h5 34. ♖e1

34.b5±

34... ♖g8 35. ♖c3?

Las blancas debieron ponerse sólidas con: 35. ♖e2 ♖dg5 36. ♖e1=.

35... a5!

35... ♖xg2 36. ♖e3 ♖xd3+ 37. ♖xd3 ♖h2.

36. ♕c4?

Grave error en apremio de tiempo. Era mejor 36.bxa5! ♖xg2 37. ♖d4 ♖c5+ (37... ♖xa5 38. ♖xe6 Las piezas blancas levantan vuelo) 38. ♖b4 ♖b2+ 39. ♖a3 (39. ♖b3 ♖g5) 39... ♖f2 40. ♕b5+ y es el blanco quien se halla levemente mejor.

36... ♖c8! 37. ♖e3

37. ♖b3 a4+ 38. ♖xa4 ♖xc4 39. ♖e3 no alcanza por 39... ♖e5-+; 37.bxa5 ♖dc5 38. ♖e3 d5-+.

37... ♖b5! 38. ♖d3 ♖xb4 39. ♕xe6+